

PALABRAS DEL RECTOR JUAN RAMÓN DE LA FUENTE AL INAUGURAR EL SEXTO ENCUENTRO NACIONAL SOBRE DESARROLLO REGIONAL EN MÉXICO Y EL SEXTO ENCUENTRO INTERNACIONAL DE CIENCIAS REGIONALES DE LA CUENCA DEL PACÍFICO, EN EL CENTRO INTERAMERICANO DE ESTUDIOS DE SEGURIDAD SOCIAL (CIESS).

**México, D.F.
Junio 14 de 2000**

Buenos días tengan todos ustedes distinguidos integrantes de la mesa que preside esta ceremonia inaugural, funcionarios de la Asociación Mexicana de Ciencia para el Desarrollo Regional, colegas universitarios de la Coordinación de Humanidades, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias y del Instituto de Investigaciones Económicas.

Señoras y señores:

Agradezco cumplidamente a los organizadores la oportunidad que me dan de compartir con ustedes el arranque de este VI Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México y VI Encuentro Internacional de Ciencias Regionales de la Cuenca del Pacífico. Considero que la reunión es de la mayor importancia no solamente para los centros e institutos universitarios que desde hace tiempo han venido cultivando las ciencias regionales como ahora se les denomina, sino por la interacción que esta reunión permite con una serie de instituciones, tanto nacionales, a través del trabajo realizado por la AMECIDER, como con los colegas internacionales de organismos que hoy nos visitan y nos honran con su presencia.

A todos ellos permítaseme extenderles la más cordial bienvenida y estoy seguro que en esta reunión encontrarán en su trabajo interactivo, con sus colegas mexicanos, no solamente la riqueza de las perspectivas con las cuales nosotros hemos venido trabajando estos conceptos sobre desarrollo regional, sino también como ha ocurrido en reuniones anteriores el afecto y la cordialidad con que nos esmeramos en atender a nuestros visitantes.

Las ciencias regionales representan, desde mi particular perspectiva, un potencial formidable para entender mejor muchos de los fenómenos que hoy son, sin duda, asuntos de interés social por su trascendencia y por sus consecuencias. Qué bueno que podemos dedicarle un espacio como el que hoy se inaugura para revisar y actualizar, desde diversas perspectivas, este tipo de fenómenos que justamente tienen que ver con el espacio y la territorialidad desde una perspectiva multidisciplinaria.

Como ya se ha dicho, estos estudios y estas aproximaciones a la realidad regional, en los países y en el mundo, adquieren particular relevancia en el contexto de la dinámica mundial contemporánea, en el contexto de las comunicaciones instantáneas, de la competitividad, de la apertura comercial y de los intercambios culturales.

En el contexto de una interacción creciente y cada vez más compleja, entre las micro y las macro regiones, dentro de los países y entre los países. Por ello, creo que las ciencias regionales están llamadas no solamente a consolidarse como disciplina de estudio en el contexto real de la multidisciplinaria, sino como un instrumento fundamental que los gobiernos habrán de utilizar cada vez más de una forma más intensa para poder enfrentar los problemas que se presentan, prácticamente, en todos los países y en algunos como es el caso del nuestro, creo yo, que en forma cada vez más aguda, porque en efecto, como bien lo señalaba el señor Sam Ock Park, si algo pudiéramos considerar como un signo que sigue siendo característico de nuestro tiempo, a pesar de esa dinámica mundial que aquí se ha señalado, es que subsisten y se han agudizado las disparidades en el desarrollo.

Mientras no tengamos la posibilidad real de por lo menos ir acortando, a una mayor velocidad, estas disparidades, no podemos hablar con la autoridad del impacto potencial más importante que pueden tener las ciencias regionales con estos nuevos enfoques y estos nuevos paradigmas que están construyendo desde la academia, para el futuro del desarrollo de nuestra sociedad, por eso me da mucho gusto también hoy poder reconocer no con un afán de suficiencia pero sí como un acto de justicia que la Universidad Nacional Autónoma de México desde hace varios años haya tomado la acción, en algunas de sus dependencias aquí representadas, para ir avanzando este nuevo enfoque de las ciencias regionales y que muestra, una vez más, el liderazgo académico, intelectual de nuestra institución.

Y que bueno que podamos seguir compartiendo con otras instituciones nacionales y organizaciones internacionales estas perspectivas, pero creo que esta visión que fue pionera de la Universidad no es producto de la casualidad; nuestro país tiene una gran tradición federalista que hemos heredado desde los conceptos liberales más importantes del siglo pasado, que han permeado en nuestra cultura, que fueron refrendados en la Constitución del 17 y que de manera clara fueron impregnando las percepciones que la Universidad tuvo casi desde su reapertura a principios de este siglo sobre los problemas regionales y el papel que puede jugar una institución educativa para ir logrando un desarrollo más equilibrado y más armónico en el desarrollo de la región.

Yo creo que justamente en esto radican los principales retos que tienen ahora quienes se dedican a las ciencias regionales y que seguramente van siendo los resultados y productos de reuniones como las que hoy nos ocupan.

Lo que necesitamos es tener mejores modelos, nuevos patrones, mejores esquemas que permitan entender con claridad la complejísima trama del desarrollo regional y las posibilidades reales que tenemos para que ese desarrollo vaya siendo más armónico, y esas disparidades se vayan reduciendo. La conjunción compleja de factores políticos y jurídicos, por un lado, con un desarrollo económico productivo competitivo, para que pueda ser verdaderamente equitativo.

En este mismo contexto, creo que no podía haber sido más oportuno que se conjugara el Encuentro nacional con el encuentro internacional, que se enfoca fundamentalmente en esa región de nuestro planeta, que como aquí se ha dicho atinadamente, tan poderosamente ha llamado la atención de los seres humanos desde hace muchísimo tiempo, y que ahora conocemos claramente como Cuenca del Pacífico, una región a la que todos los expertos le atribuyen un potencial formidable, pero en los hechos, a pesar de que sin duda hemos podido, quienes formamos parte de esa región, ir encontrando beneficios mutuos y recíprocos para nuestro desarrollo, todavía

pensamos que es mucho mayor su potencial que los frutos que propiamente dicho ha dado el impulso de las naciones que forman parte de la Cuenca del Pacífico.

Por ello, creo que la concurrencia de temas y la organización que se le ha dado a esta reunión permitirán precisamente poner en la práctica, en estos días, esta interacción natural que se da entre las micro y las macro regiones y como seguramente ustedes podrán seguir identificando, cada vez con mayor precisión, los aspectos que son comunes en el contexto macroregional y microregional, y también las diferencias que nos permitirán ir buscando aproximaciones y esquemas específicos dadas las características territoriales y de espacio que vayan siendo estudiadas.

Por todo ello, me parece que esta es una reunión de la mayor importancia que está abordando sobre temas de gran actualidad, sobre temas que estarán en la agenda social y política de este país y de otros países en los próximos años, y en donde quienes nos dedicamos a la vida académica podremos encontrar una nueva oportunidad de servirle a nuestras sociedades desde la perspectiva y la trinchera que nos toca, desde el estudio rigurosos y las propuestas objetivas, independientes, probadas, que permitan que nuestras instituciones de educación superior, y en el caso específico de nuestra universidad, seguir contribuyendo al desarrollo de nuestro país.

Felicito nuevamente a los organizadores por esta magnífica reunión. Les deseo el mayor de los éxitos y les agradezco una vez más la oportunidad que me han dado de compartir con ustedes algunas reflexiones en esta ceremonia inaugural.

Si los miembros del presidium me lo permiten sin mayor preámbulo podemos dar formalmente por inaugurada hoy 14 de junio del año 2000 este VI Encuentro nacional sobre desarrollo regional en México y VI Encuentro internacional de ciencias regionales de la Cuenca del Pacífico.

Muchas felicidades y mucho éxito.